

Contramemorias de ruptura de género en el trabajo expresivo en el Colegio Julio Garavito Armero

Gary Gari Muriel¹
Pilar Jara Rodríguez²

Es indudable que el espíritu creativo aventaja a los maestros del metadiscurso, incluso y especialmente del metadiscurso deconstructivo. Se trata en rigor de una perspectiva muy sensata: después de años de arrogancia teórica posestructuralista, la filosofía marcha a la zaga del arte y la ficción en la difícil lucha para mantenerse a la altura del mundo actual. Quizás haya llegado el momento de moderar nuestra voz teórica interior e intentar enfrentarnos a nuestra situación histórica de un modo diferente...

Rossi Braidotti. *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*



1. Magíster en Educación, con énfasis en Educación Comunitaria, Universidad Pedagógica Nacional, Maestro en Bellas Artes con especialización en pintura, Universidad Nacional de Colombia; autor y editor de textos escolares en el área de artes; docente de artes visuales en la licenciatura en educación básica con énfasis en Educación Artística, Universidad Distrital Francisco José de Caldas de Bogotá; docente de artes plásticas en el Colegio Distrital Julio Garavito Armero de Bogotá. Coinvestigador en la asociación mutual Entrelasartes y en la Fundación Cultural Sumum Draco.

2. Estudios de maestría en (Universidad Nacional), Licenciada con Estudios en Español, Universidad Pedagógica Nacional; Especialista en Pedagogía del Lenguaje Audiovisual, Universidad El Bosque; docente de humanidades en el Colegio Distrital Julio Garavito Armero, de Bogotá.

Introducción

Vivimos el avance vertiginoso de la fase media del último año que completa la primera década del siglo XXI, inmersos en una serie de cambios de diversa índole que nos sitúan en una *ola extraña*. Ola que no sabemos claramente si corresponde a «La tercera», de la cual nos hablaba Toffler³ por allá a finales de los 70 del siglo pasado, o si es ya la *cuarta*, referida a una probable transformación cuántica de índole virtual, o si es la ola mayor de uno de los tantos *tsunamis* generados por los desplazamientos de las placas tectónicas que ocasionan terremotos y maremotos en estos últimos tiempos.

Dichos cambios son de diferente naturaleza, se manifiestan de diferentes maneras y además nos rodean por doquier generándonos zozobra, porque su devenir vertiginoso no nos permite fácilmente aprehenderlos y alcanzar a comprenderlos en toda su magnitud. Así, tanto en la esfera de la ciencia y la tecnología, como en el contexto de las tierras movedizas que constituyen las vivencias culturales⁴ y en particular aquellas situadas en los parajes agrestes y fronterizos de las vivencias de género y sexualidad que se manifiestan entre la gente joven, encontramos actualmente una maleabilidad inquietante que nos obliga a buscar alternativas también móviles y flexibles para tratar de estudiarlas y comprenderlas; porque si miramos con atención en nuestro entorno podemos percibir que el mismo, muestra evidencias fehacientes de los procesos de hibridación de género, o sea, de la desintegración gradual de las fronteras fijas que marcaban las diferencias entre individuos de ambos sexos, entre las indumentarias que usan y en general en sus conductas.

Por esta razón, buscando alternativas para tratar de comprender al menos una pequeña parte de la ola, esa que nos rodea en nuestra vivencia cotidiana en el ámbito escolar, e intentando romper la confinación especializada que genera el currículo tradicional, hemos querido asumir procesos de deconstrucción curricular que permitan explorar la construcción de una experiencia innovadora de trabajo pedagógico que permita integrar algunos aspectos propios del área de educación artística con algunos del área de humanidades, para generar acciones pedagógicas interdisciplinarias orientadas al reconocimiento y visibilización de las rupturas de género que vislumbran los jóvenes estudiantes de la media, y que eventualmente se manifiestan a través de acciones expresivas y de sus estéticas corporales en el contexto escolar.

3. Alvin Toffler, *La tercera ola*, Plaza y Janes, Barcelona, 1980.

4. Entendidas desde la perspectiva antropológica como totalidad del quehacer humano.

1 Contexto de la experiencia innovadora

Esta experiencia se ha adelantado en la IED Julio Garavito Armero, durante el último año, a partir de la reflexión y la depuración de ciertos aspectos relacionados con un proceso anterior adelantado en el plantel con el acompañamiento y la asesoría de la Maestría de Investigación Social Interdisciplinaria (MISI) de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, en el marco del convenio con el IDEP, proceso del cual ya hay un resultado parcial publicado,⁵ y que en este plantel se ha venido constituyendo en una proyección cada vez más delimitada y precisa de un proceso anterior adelantado en el colegio Porfirio Barba Jacob de la Localidad de Bosa, como complemento al proceso desarrollado paralelamente con la docente Marlén Cuestas Cifuentes, en la IED León de Greiff de Ciudad Bolívar.⁶

En efecto, luego de detectar, durante el proceso anterior en el JGA, la pervivencia y la aceptación acrítica de muchos valores androcéntricos deplorables, entre la mayor parte de los bachilleres del plantel, quisimos centrarnos, durante este proceso de sistematización, en el reconocimiento y visibilización de las rupturas de género que vislumbraban los jóvenes que constituían la franja estudiantil del grado noveno del año 2009, dado que al momento de asumir esta nueva fase de sistematización, dichos grupos constituían una interesante población fronteriza, ya que estaban a punto de iniciar una etapa escolar nueva: la media (en el contexto general del bachillerato) y el proceso de articulación con la educación superior (en el proceso particular del colegio como entidad seleccionada para tal propósito por la SED).

2. Hacia el reconocimiento de las tendencias de «ruptura» de género. La enunciación de lo invisible

A través de la risa, nuestra ira se convierte en un arma de liberación.

Manifiesto of the Bad Girls

En el desarrollo de esta última etapa del proceso de sistematización que se ha venido adelantando en la IED Julio Garavito Armero, como una posibilidad de

5. Claudia Luz Piedrahita Echandía y Luisa Fernanda Acuña Beltrán, compiladoras. *Investigando la equidad de género en la escuela*, IDEP, Bogotá, 2008 (experiencia del J.G.A, pp. 17-47).

6. Manuel Escobar C.; Nydia C. Mendoza R.; Marlén Cuestas Cifuentes y Gari Muriel Gary, *¿De JÓVENES? Una mirada a las organizaciones juveniles y a las representaciones de género en la escuela*. Fundación Restrepo Barco y Círculo de Lectura Alternativa, Bogotá, 2003, pp. 152-304.

asumir procesos de deconstrucción curricular que permitan explorar el trabajo transdisciplinar, al menos entre dos áreas (artística y humanidades), hemos tratado de asumir las clases como unos espacios experimentales que hagan posible la heterogeneidad de las miradas y las interpretaciones de los jóvenes, orientando el trabajo hacia el logro de un espacio abierto a la significación, en el cual se tolere el disenso, y se asuman las contradicciones, permitiendo la afloración de los múltiples universos personales en las obras elaboradas por cada estudiante (imágenes y narrativas complementarias) en torno a la temática de las rupturas de género.

Para ello, siguiendo la propuesta transdisciplinar que esboza Braidotti, que en la práctica «significa el entrecruzamiento de las fronteras disciplinarias sin que importen las distinciones verticales, según las cuales fueron organizadas»,⁷ hemos partido de una concepción de la interacción pedagógica asumida como espacio para la exploración y el reconocimiento de las más diversas experiencias vitales o imaginarias de los jóvenes, las cuales se reconocen como puntos de partida, pero tratando de mantener unos mínimos de unidad temática que nos evitaran caer en el pernicioso extremo del «libertinaje» expresivo en el cual supuestamente todo se vale.

Así, al realizar nuestras propuestas de trabajo complementario en las dos áreas, partimos de temáticas relacionadas con las creencias acerca de las *rupturas de género* que concibieran estos estudiantes; es decir, de temáticas que apelan a las experiencias, recuerdos o nociones (incluso fantasías) de las chicas y los muchachos en torno a lo que consideraran como rupturas de género, logrando así riquísimos espacios expresivos en los cuales estas experiencias se transforman simbólicamente en *collages* y dibujos caricaturezcos, principalmente; las cuales luego se complementaban con breves reflexiones escritas acerca del proceso adelantado y de los productos del mismo.

De esta manera, en las dos áreas, y al menos durante esta fase de sistematización, hemos empezado a deconstruir la forma cerrada del currículo tradicional,⁸ mediante el recurso de convocar temáticas que se salen del ámbito exclusivo de ambas asignaturas y se adentran en el terreno de la vida cotidiana; particularmente, en el ámbito de *las creencias de ruptura* que sobre la temática de género manejaban las y los jóvenes de noveno grado.

7. Rosi Braidotti, *Sujetos nómades: corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea*, Paidós, Buenos Aires, 2000.

8. Que en el caso de la *expresión plástica* suele centrarse en el estudio o en la simple exploración de aspectos concernientes a esta disciplina, como aplicaciones autárquicas de los denominados elementos básicos de la expresión plástica, teoría del color, realización de bodegones, retratos, etc., y en el caso de las humanidades el tratamiento de temas relacionados con aspectos gramaticales o lingüísticos, literarios, etc.

Efectivamente, teniendo en cuenta el planteamiento de Arnheim⁹ en torno a la *temática de expresión*, entendida como la inquietud matriz que genera la necesidad de exteriorizar las sensaciones y sentimientos más profundos y auténticos que resultan vitales para los seres humanos, se les propuso a las y los estudiantes que tomaran como tema de reflexión, sus creencias de género para luego convertirlas en motivo de su posterior trabajo expresivo, a través del *collage* fotográfico, el dibujo caricaturesco y las narrativas suscitadas a partir de éstos.

Ahora bien, es necesario aclarar que para abordar estas nociones acerca de los procesos de deconstrucción de género, hemos considerado pertinente hacerlo a la luz de los planteamientos de ruptura desarrollados por autoras feministas de vanguardia que, como Braidotti, Butler y Haraway, han propiciado un gran debate en torno a la pertinencia de dicho concepto en la actualidad, generando incluso proposiciones transgresoras en el sentido de decir que lo que se situaría en el centro de la redefinición que se opera hoy en día de la noción de género, «como tecnología del sí mismo es el concepto de política de la subjetividad, en el sentido doble de la constitución de identidades y la adquisición de subjetividad, entendidas como formas que habitan o dan derecho a ejercer ciertas prácticas»¹⁰.

Esta concepción pone de presente que alcanzar la subjetivización se produce mediante un proceso que es a la vez material y semiótico; es decir, que los sujetos se definen mediante un cierto número de variables, como el sexo, la raza, la edad, etc. O, lo que es lo mismo, que la subjetividad se produce mediante un proceso que incluye prácticas materiales (institucionales) y prácticas discursivas (simbólicas); lo cual resulta sumamente adecuado a nuestros propósitos, dado que en el trabajo adelantado estamos analizando ambos aspectos en sus comportamientos y manifestaciones estéticas; así como en los trabajos expresivos (simbólicos) de las y los estudiantes con quienes interactuamos.

Consideramos que mediante este procedimiento estamos empezando a lograr una doble ruptura; por un lado, la visibilización de modos diferentes de ser o concebir posibilidades de ser en varones y mujeres; y por otro lado, una ruptura interna de orden curricular en relación con los abordajes, los tradicionales contenidos de las áreas, pero sin dejar de lado nuestra responsabilidad disciplinar de enriquecer la visión estética y conceptual de las y los estudiantes.

9. Rudolf Arnheim, *Hacia una psicología del arte*, Alianza Editorial, Madrid, 1980, pp. 56-66.

10. Rosi Braidotti, *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*. Traducción de Gabriela Ventureira y María Luisa Femenías, Gedisa Editorial, Barcelona, 2004, p. 141.

3. La ruta metodológica

A grandes rasgos, el proceso metodológico implementado se dividió en dos partes: la fase de indagación complementaria, aplicada a la franja seleccionada y la fase de interpretación

1. Fase de indagación complementaria

Teniendo en cuenta las ganancias procedimentales del desarrollo investigativo anterior y los planteamientos de Braidotti, cuando señala que en ninguna parte como en la práctica artística de la parodia y la exageración, es más evidente la irrupción del desafío que generan las rupturas de género, durante esta fase de la sistematización se asumió que el medió preferencial a través del cual se suscitaría el reconocimiento de las rupturas de género en esta franja de estudiantes, sería la caricatura dibujada (derivada del *collage* fotográfico) complementada con narrativas escritas sobre los «personajes» creados.

Para ello, se aplicó un proceso en el cual los estudiantes, luego de explicitar por escrito sus creencias acerca de «otras formas de asumir lo femenino o lo masculino», escogían uno de los aspectos anotados, y con las fotografías seleccionadas, elaboraban un *collage* fotográfico de cuerpo completo, recortando diferentes partes de distintas fotografías. Cuando terminaban se les proponía que en la parte posterior del soporte, escribieran una «biografía» del personaje construido (ver ejemplos de narrativas) y finalmente que hicieran una versión dibujada de la obra anterior, más próxima, técnicamente, a la caricatura clásica.

Ejemplos de narrativas

Autora: *Jennifer Marin González*

Nombre: María José

Edad: 23 años.

Vida: en su empresa es súper machista, trabajador algo fuerte pero nunca sale a tomar o invita a sus amigos. Lo que nadie sabe es que de noche se conoce como *Máquina de fuego*, pero se viste algo sexy, por eso lleva doble vida. Se denomina como travesti, bisexual, que vive la vida loca en las noches, divirtiéndose, tomando y llevando doble identidad. Se siente afortunado por su cirugía de busto para obtener lo que quiere sin discriminación. Él es feliz, en la noche es una cara distinta.

Autora: *Angie Paola Celis*

Nombre: Natalia Castillo

Edad: 24 años

Ciudad: Bogotá

Lo que le gusta: la diversión, lo extremo. Es una persona extrovertida, inteligente, con buenos sentimientos, una persona con defectos pero también con muy buenas capacidades, sabe aprovechar y valorar lo que tiene en la vida. Le gustan los *piercing* y los tatuajes, el *rap*, golpe merengue y salsa rosa, y las cumbias argentinas. Lo que le disgusta son las personas hipócritas, falsas y engreídas. Es muy original con su estilo de vida; su profesión y sueño es ser diseñadora de modas, le gusta mucho el baile y la música, se cree muy sexy y sensual, por sus cuerpos, sus piernas y sus labios, con su belleza natural logra lo que quiere y lo que se propone; le gusta ir a bares a ver, *strippers*, y salir de compras con sus amigas; le gusta estar rodeada de hombres y su pasatiempo es salir al café con sus amigas las 777 de Muzú.

Finalmente se socializaban las obras creadas destacando tanto aquellas en las cuales aparecen claramente obras de «ruptura» sobre la temática de género (porque se apartan de los arquetipos convencionales de lo masculino o lo femenino), como aquellas en las cuales además de su relevancia temática había unos notables logros estéticos en el manejo de la línea y el contraste monocromático y se confrontaban con obras de artistas que como Santiago Echeverry y el colectivo «Mujeres al borde», han asumido la creación artística desde una posición política de reivindicación del derecho a la diferencia.

2. Fase de interpretación

A continuación, se asumió la labor de clasificar, analizar y reinterpretar la información surgida de la fase anterior; información que subyace, tanto en las imágenes como en los escritos y comentarios orales que de éstas hacen los estudiantes (los cuales resultan de vital importancia, dado que son el primer nivel de interpretación, sobre el cual generamos la nuestra).

El análisis de cada categoría se realizó en dos partes complementarias. De un lado las «narrativas» de los imaginarios reconocidos, y del otro las concreciones plásticas de éstos. Para ello se clasificó y organizó la información recopilada así: mapas conceptuales de los imaginarios enunciados verbalmente y «Galerías» o

agrupaciones por categorías (preestablecidas y emergentes) de las imágenes elaboradas, para lo cual nos apoyamos en el modelo desarrollado por Panofsky¹¹ para el análisis de las obras de arte (complementación entre el aspecto icnográfico y el iconológico) convenientemente ajustado a la producción estética juvenil.

4. Hacia otras sendas...

En definitiva, no hay ningún motivo para clasificar a los cuerpos humanos en los sexos masculino y femenino a excepción de que dicha clasificación sea útil para las necesidades económicas de la heterosexualidad y le proporcione un brillo naturalista a esta institución.

Judith Butler¹²

El proceso desarrollado ha permitido reconocer cierto tipo de imaginarios de ruptura de género que manejan actualmente las y los estudiantes de esta franja fronteriza de la media en el plantel; este reconocimiento en líneas generales, podría resumirse en los siguientes ítems:

- La mayor parte de estos imaginarios de ruptura constituyen fisuras en la monolítica estructura de las construcciones instituidas que los jóvenes han asimilado de su entrono cultural. Dichos imaginarios de ruptura se orientan actualmente en direcciones aún inciertas y al parecer todavía teñidas de cierta aura de prevención por parte de estas y estos jóvenes, quienes suelen señalar y resaltar en sus obras aspectos que para el mundo adulto convencional puede resultar preocupante y hasta peligroso, como actitudes provocadoras y elementos contundentes en algunas de las imágenes.
- El elemento de ruptura preponderante que reconoce y valora esta franja estudiantil se halla centrado en la dimensión erótica transgresora de la vivencia humana convencional, dado que la mayor parte de las construcciones gráficas y las narrativas elaboradas de manera complementaria, aluden a dicho factor, lo cual resulta altamente significativo, porque, como señala Butler, «las prácticas sexuales que abren superficies y orificios a una significación erótica y cierran otros circunscriben los límites del cuerpo en nuevas líneas culturales».¹³ Es decir, de manera intuitiva, este grupo

11. Erwin Panofsky, *El significado en las artes visuales*, Alianza Editorial, Madrid, 1983.

12. Judith Butler, *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, 2007, pp. 227.

13. *Ibid.*, p. 227.

de estudiantes con sus obras plásticas y sus elaboraciones escritas está situando la problemática analizada en un lugar parecido a aquél en el cual la sitúan los debates más interesantes de los estudios de género de la actualidad.

A pesar que la apertura de estos espacios de creación y reflexión que posibilitan visibilizar la irrupción de los imaginarios de ruptura de género, constituye un síntoma saludable para reconocer que es posible iniciar la deconstrucción curricular abriendo fisuras en los campos de contenidos específicos de las disciplinas (aunque esto pueda implicar ciertos desajustes disciplinares y hasta desestabilizaciones conceptuales entre los agentes participantes), es urgente y necesario, que dichos espacios no se queden como acciones marginales, disponibles exclusivamente para el cenáculo de iniciados que se preocupan por estas temáticas, sino que, por el contrario, se seduzca cada vez más, a otros agentes que vayan generando una ampliación en la incidencia de estos temas en la vida cotidiana de las instituciones educativas.

Bibliografía

Arheim, Rudolf, *Hacia una psicología del arte*, Alianza Editorial, Madrid, 1980

Braidotti, Rosi, *Sujetos nómades: corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea*, Paidós, Buenos Aires, 2000. Traducción de Alcira Bixio

_____, *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómade*, Gedisa Editorial, Barcelona, 2004

Butler, Judith. *El género en disputa, El feminismo y la subversión de la identidad*, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, 2007

Castañeda Bernal, Elsa, «Adolescentes de final de siglo: fragmentación de sensibilidades.» En *Proyecto Atlántida. Adolescencia y escuela*, t. 1, Fundación FES, Bogotá, 1995

Durand, Gilbert, *La imaginación simbólica*, Buenos Aires, Amorrortu, 1968

García Canelini, Néstor, *La producción simbólica*, Siglo XXI Editores, México, 1984

García Martínez, María Luisa, «Soledades e ilusiones». En *Proyecto Atlántida. Adolescencia y escuela*, t. 1, Fundación FES, Bogotá, 1995

Gubern, Román, *La mirada opulenta*, Gustavo Gili, Barcelona, 1987

Groupe, U., *Tratado del signo visual para una retórica de la imagen*, Cátedra, Madrid, 1993

Panofsky, Erwin, *El significado en las artes visuales*, Alianza Editorial, Madrid, 1983

Toffler, Alvin, *La tercera ola*, Plaza y Janes, Barcelona, 1980

Anexo

Paracomplementar la información acerca del proceso adelantado en esta sistematización por favor visite el siguiente enlace en el cual encontrará el videoinforme de las mismas

http://www.youtube.com/watch?v=szCfApole_3Q

